

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Andrea Ríos

Mayo 14 de 2014

Competencia al interior de la Universidades: Tomándose la medicina que ellas recetan

Durante la última década ha ido *in-crescendo* la protesta global contra el costo de las universidades, particularmente en los Estados Unidos. Décadas atrás se aceptaba sin chistar el argumento de que lo “bueno es costoso” y poco se examinaba la relación precio-calidad de la educación universitaria. Bastaba cotejar que en el ranking de calidad de las primeras 50 universidades a nivel global figuraban fácilmente unas 30 de los Estados Unidos y en el top-10 tan solo entraban a competirle un par de Gran Bretaña (Oxford-Cambridge), tanto en el campo de las ciencias exactas (física, química y sus aplicaciones a la ingeniería) como en el de las ciencias sociales (empezando por economía y terminando por la antropología).

Sin embargo, este enfoque de siempre darles el beneficio de la duda a las universidades está cambiando radicalmente, al menos por tres razones: i) la rebelión de padres-estudiantes agobiados por los costos educacionales y por la cesación de pagos en que han entrado varios de ellos (con tasas de morosidad del 15%); aquí el disparador ha sido la crisis laboral que ha dejado la Gran Recesión internacional 2007-2013; ii) los gastos operativos desbordados en muchas universidades que han perdido el foco, donde la relación Profesores/Burócratas ha pasado de 2/1 a 1/1 en las últimas décadas, particularmente en los Estados Unidos, más preocupados por darles a los estudiantes salas de descanso lujosas que educación de calidad; y iii) un peligroso viraje en la relación profesores/estudiantes vs. receptores de matrículas costosas/clientes que se benefician de una clara “inflación de notas” (ver *The Economist*, abril 15 del 2014).

A las universidades privadas les está pasando lo que años atrás le ocurrió a las multilaterales (FMI-Banco Mundial-BID): les ha llegado la hora de tomarse la medicina de la “abierto competencia”, que por décadas venían recomendándoles a los países sub-desarrollados. El experimento en las multilaterales no ha salido nada bien, pues después de buscar nuevos ropajes (descentralización hacia las regiones, su clientela) y de “tener que vender sus productos” entre ellos, la verdad es que la carga operativa y la creciente burocracia llevó a una profunda crisis al FMI en 2005-2008 (teniendo que re-inventarse para enfrentar la nueva crisis internacional) y ahora al Banco Mundial, teniendo que lanzar un “congelamiento burocrático” en 2014, mientras implementa su nuevo enfoque (aún por concretarse). Veamos brevemente algunas acciones que deberían tomar los estamentos universitarios para interiorizar mejor esa “competencia e incremento en productividad” que tanto promulgan hacia el exterior.

1. Fin del “*tenure track*”. Así como las grandes siderúrgicas y plantas automotrices tuvieron que desmontar la idea de “trabajo de por-vida y heredable a la familia”, las universidades harían bien en adoptar la idea de estar renovando, según su desempeño, los contratos con sus profesores. En efecto, se ha comprobado históricamente que, una vez se otorgaba el “*tenure*”, tras siete años de duro trabajo, la mayoría de ellos

Continúa

Director: Sergio Clavijo
 Con la colaboración de Andrea Ríos

se “recostaba” en sus pergaminos, generando menor productividad de la esperada y mayores costos. Afortunadamente, las universidades jóvenes han adoptado este esquema; en Colombia ha sido ejemplar el manejo que en este frente ha hecho la Universidad de los Andes.

2. Competencia según resultados, no según “pergaminos”. Las universidades siguen dándole prioridad y fundamentan casi exclusivamente sus contrataciones de *staff* según los pergaminos académicos. De allí el lema de “publique o perezca académicamente”, lo cual como principio suena bien. Sin embargo, muchas de esas publicaciones, en realidad, no tienen mayor relevancia y en ocasiones sus hallazgos son de difícil replicación y comprobación (ver *Comentario Económico del Día* 10 de abril del 2014). Hoy suena algo absurdo que aquellos genios (*drop-outs*) que desarrollaron el actual mundo de la cibernética (Jobs en Apple o Gates en Microsoft) no tuvieran acceso como profesores universitarios al carecer de sus PhDs; o el estigma que se ha generado frente a excelentes académicos-prácticos que optaron por buenos *Masters* y que se han curtido en el mundo real, pero donde muchas universidades los miran con algo de desdén, después de haberse probado en tareas conceptuales y prácticas de gran valía para la educación universitaria. En algunos casos, ocurre en la academia lo que en el ejército respecto al tema del “respeto a la antigüedad”; pero ello no debería ser así, pues en el primer caso lo que se quiere promulgar es una “carrera de méritos”, no de pergaminos ni de charreteras, sino de ejecutorias probadas.

3. Transparencia en la relación Costo/Beneficio. *The Economist* (arriba citado) ha venido liderando un reporte sobre transparencia en la relación costo universitario y beneficio para quienes allí se educan. La inflación de costos universitarios ha sido cuatro veces mayor durante las últimas tres décadas en los Estados Unidos (frente a la inflación total) y algunas de las universidades más costosas no le están asegurando a sus graduandos los ingresos compatibles con dichos costos. De allí la importancia de divulgar dicho índice de transparencia para que los agobiados padres y estudiantes no tengan que concluir tardíamente que... “esa platica se perdió” (ver cuadro adjunto).

Retornos vs. costo de educación universitaria en Estados Unidos			
Ranking	Universidad	Tasa de Retorno Anual (a 20 años) de sus Graduandos	Costo Anual de la Educación (US\$ de 2013)
1	University of Virginia	17.6	25.000
2	Georgia Tech	17.1	37.500
3	Harvard	15.1	54.200
...			
5	University of Washington	14.8	42.000
6	Stanford	14.2	75.000
7	MIT	13.9	83.000
8	U.C. Berkeley	13.5	66.500
...			
11	Princeton	13.2	79.000
12	Purdue	13.2	54.000
...			
16	Columbia	12.6	83.000
...			
18	University of Pennsylvania	12.5	87.500
...			
20	Babson	11.8	108.000
...			
26	Carnegie Mellon	10.2	137.500
27	Georgetown	9.9	104.000
	Bonos del Tesoro	3.4	-

Fuente: cálculos Anif con base en *The Economist* (Mayo 5 de 2014).